

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Publicado el 14 de Junio del 2021.

Para los católicos, Junio es el mes del Sagrado Corazón, en el que recordamos y celebramos el amor redentor y abnegado de Cristo por nosotros. Para el mundo, sin embargo, Junio es ahora el Mes del Orgullo Gay, un carnaval hedonista de un mes de duración en celebración de un concepto degradado de "amor": uno que en muchos casos reduce el amor a nada más que exhibicionismo sexual e intercambio de placer genital.

Cada año, pienso para mí mismo que debemos haber alcanzado la cima de la manía del orgullo. Prácticamente dondequiera que mires hay banderas de arcoíris. Anuncio tras anuncio en televisión o radio enfatiza el compromiso total de la empresa de publicidad con cada punto y título de la agenda LGBT. Enormes desfiles del Orgullo Gay se apoderan de las principales avenidas de la mayoría de nuestras ciudades, a veces durante días y a los que asisten la mayoría de nuestros políticos y artistas, así como millones de ciudadanos comunes.

"¿Cómo", me pregunto todos los años, "puede el orgullo ser más excesivamente expuesto en nuestros rostros de lo que ya es?"

El objetivo son nuestros niños.

Bueno, ahora sé la respuesta: haciendo que los símbolos y mensajes del "Orgullo Gay" sean

omnipresentes en el único espacio que, hasta hace poco, estaba al menos algo protegido, es decir, la vida de los niños.

En los últimos años, un número cada vez mayor de programas y cadenas de televisión para niños celebran abiertamente el "Orgullo Gay" y promueven una agenda LGBT radical. Sin embargo, este año, las cosas parecen estar mejorando, a lo grande. Un artículo reciente en Breitbart señala que después de años de intenso cabildeo por parte de activistas LGBT, "casi todas las series de televisión, animadas o de acción en vivo, han agregado personajes gay". Esto incluye programas como Arthur, SpongeBob SquarePants, Scooby-Doo, DuckTales y My Little Pony.

Un video reciente publicado en el canal de YouTube del programa infantil "Blue's Clues & You" presenta a una drag queen animada cantando a los niños. Como informa The Blaze, el personaje "guía a los espectadores jóvenes en una canción sobre un desfile del "Orgullo Gay", con la melodía de "The Ants Go Marching", y muestra diferentes grupos de animales en un desfile ondeando banderas del arcoiris. La letra también incluye otras palabras de moda LGBTQ como "as", que significa "asexual", así como "queer", "bi", "pan", "aliados" y "reyes y reinas".

Hubo un tiempo, no hace mucho tiempo, en que todo el mundo estaba más o menos de acuerdo en que la cuestión de cuándo y cómo introducir a los niños a los temas sexuales debía dejarse en manos de los padres. Incluso las personas más "progresistas" entendieron que los temas sexuales más explícitos o complejos deben ser presentados a los niños solo cuando se acercan a la pubertad. Antes de eso, el enfoque general era brindarles a los niños los conceptos básicos de las aves y las abejas, y la cantidad mínima de información que necesitaban para mantenerse a salvo. De lo contrario, ¡dejen que los niños sean niños!

Como mínimo, la gente en general estuvo de acuerdo en que exponer a los niños a exhibiciones sexualizadas de desnudez pública, o información sobre fetiches sexuales extraños, era una violación clara y atroz de su inocencia y, en muchos casos, un crimen. El deseo de un adulto de exponer a los niños a este tipo de cosas generalmente se tomaba como una señal de que el adulto era un perverso, que podría estar acicalando a los niños y debería tener prohibido cualquier tipo de acceso sin supervisión a los niños.

Bueno, esos días ciertamente se han ido. Hace un par de años, The Huffington Post publicó un artículo que animaba con entusiasmo a los padres a llevar a sus hijos a los desfiles del Orgullo Gay, asegurándoles que, como decía el titular, "Los niños pueden manejar esta perversión".

La autora, Brianna Sharpe, fue bastante franca sobre a qué estaban expuestos los niños. "Cualquiera que haya estado en un desfile probablemente haya visto la procesión de disfraces de animales de cuero, disfraces perversos en todos los tonos y más piel de la que normalmente se expone en público", escribió.

Continuó citando al educador sexual S. Bear Berman diciendo: "No hay absolutamente ninguna razón para no llevar a nuestros hijos al Orgullo Gay". Explicó que lleva a sus propios hijos al evento todos los años. "Es su derecho como hijo de una pareja queer. Y como padre, podría querer llevar a mis hijos al Orgullo Gay, porque pueden ser lesbianas, gays, bi, trans, queer o de dos espíritus". También agregó, curiosamente, que "a nadie le gusta más la desnudez que a los niños".

Una abuela de dos niños le dijo a Sharpe "que el Orgullo Gay, desde la perversidad hasta la desnudez, es una excelente oportunidad para que los padres realicen una educación sexual imparcial". (¡"Imparcial", sin duda!)

El ataque a las escuelas católicas.

Mientras tanto, los activistas LGBT han puesto su mirada en las escuelas, asegurándose de que los niños estén rodeados de imágenes e ideas relacionadas con el Orgullo Gay. En algunos estados y países, los activistas ya han conquistado las escuelas públicas, asegurando que enarbolan la bandera del Orgullo Gay durante todo el mes de Junio (y, cada vez más, durante todo el año) y celebran una variedad de eventos relacionados con el Orgullo Gay. Muchas bibliotecas escolares ahora almacenan y exhiben de manera prominente la creciente lista de libros para niños que promueven la ideología LGBT.

Sin embargo, aún más descorazonadora es la forma en que los activistas también están apuntando (con éxito) a las escuelas religiosas, incluidas las católicas. Al norte de la frontera, en la provincia canadiense de Ontario, muchas de las juntas escolares católicas (las escuelas católicas se financian con fondos públicos en Ontario) han votado para enarbolar la bandera del Orgullo Gay fuera de sus escuelas. Las exhortaciones de algunos obispos a los administradores escolares para proteger la identidad católica de las escuelas han sido en gran parte desatendidas.

Una junta católica que se negó a inclinarse está recibiendo un acoso extremo de los activistas LGBT. Aún más preocupante, la "comisión de derechos humanos" de la provincia está amenazando a otra junta escolar con consecuencias legales si continúa negándose a enarbolar la bandera. Si bien la junta escolar decidió no izar la bandera, "votó para que en su lugar que todo el personal de la escuela debe someterse a una "capacitación obligatoria" sobre los estudiantes LGBT, las escuelas deben "crear conciencia sobre el mes del Orgullo Gay" y las escuelas deben publicar anuncios pro-LGBT señalización "para garantizar que los estudiantes de la comunidad 2SLGBT reciban apoyo durante todo el año escolar". En una carta a la junta, la comisión escribió: "el Tribunal de Derechos Humanos de Ontario ha reconocido que el hecho de que una organización no reconozca simbólicamente los eventos del Orgullo Gay puede en algunos casos equivale a una violación de los derechos de las personas LGBTQ2+ a la igualdad de trato en los servicios de conformidad con el Código".

Un lenguaje tan amenazador proveniente de una agencia gubernamental, que ordena a una junta escolar católica que apoye de manera proactiva un movimiento social y una causa política específicos, es realmente escalofriante. Es asombrosamente antidemocrático y una de las violaciones más claras y atroces de la libertad religiosa que he visto en los últimos tiempos.

"Por eso perdemos."

Para mí, este ataque deliberado contra niños por parte de revolucionarios sexuales es uno de los aspectos más descorazonadores de la cultura de la muerte. A los perversos absolutos se les está dando acceso irrestricto a los niños, para llenarles la cabeza con tanta obscenidad como quieran, y todo en nombre de la "inclusión" y el "progreso". A los niños se les está robando una infancia normal, feliz y saludable.

Hace unos días, el destacado comentarista conservador Matt Walsh hizo lo que creo que es un punto absolutamente crucial. "¿Quieres saber por qué los conservadores están perdiendo la cultura?" escribió en Twitter. "Nickelodeon publicó dos videos en una semana de una drag queen impulsando el orgullo gay en los niños y aún los padres más conservadores permitirán que sus hijos vean programas en la red. Eso es. Por eso perdemos".

Añadió: "Nickelodeon debería estar en bancarota. Han dejado clara su agenda. Han dejado claro que nos odian. Y si todos dejáramos de darles su dinero, colapsarían. Eso es lo que debería suceder, pero no sucederá".

Tiene toda la razón. Los estudios de Hollywood han aprendido que pueden ir más allá de lo que ponen en sus programas, y la mayoría de los padres simplemente se encogen de hombros y continúan. Si son conservadores, pueden firmar una petición o dos. Pero eso es todo lo que se refiere a los esfuerzos de protesta.

Separarse del entretenimiento convencional requiere trabajo, compromiso y sacrificio. Significa ser intencional con la forma en que usted y sus hijos pasan su tiempo libre. Significa explicarles a sus hijos por qué no ven los mismos programas y películas que sus compañeros. Podría significar que los padres tienen que cambiar sus propios hábitos de consumo de medios, al darse cuenta de que están dando un mal ejemplo a sus hijos al consumir entretenimiento que es malo para sus propias almas.

Me sorprende la cantidad de padres que parecen preocuparse tan poco por lo que ven sus hijos o por cómo pasan el tiempo en línea. Un número asombroso de padres colocan televisores en las habitaciones de sus hijos o les entregan teléfonos inteligentes u otros dispositivos conectados a Internet, a menudo sin ningún filtro en su lugar.

Lo que quiero preguntarles a esos padres es: ¿Invitarías a una drag queen a tu casa para hablar en privado con tu hijo sobre temas sexuales? ¿Invitarías a un educador sexual de Planned Parenthood a darles a tus hijos todo tipo de información sobre prácticas sexuales específicas o las últimas y más locas teorías progresistas sobre género? Si la respuesta es no, ¿por qué dejaría que sus hijos vean entretenimiento convencional sin antes examinar el contenido, o al menos asegurarse de que estén al alcance del oído o de la vista de un padre?

El hecho es que los activistas extremistas LGBT confían en la pereza de los padres. Están asumiendo que los padres actuarán como la proverbial rana en agua hirviendo, permitiendo que los estudios y los activistas se salgan con la suya cada vez más.

Oren juntos en familia.

Finalmente, los padres deben ser mucho más intencionales en la forma en que transmiten su fe a sus hijos. Atrás quedaron los días en que la cultura occidental era en general "cristiana". No solo no puede esperar que las escuelas o la cultura en general impartan una moral judeocristiana básicamente decente en sus hijos, sino que en muchos casos debe asumir exactamente lo contrario: están buscando de manera proactiva robar la inocencia de sus hijos y llenarles la cabeza con la última y más loca locura progresiva.

Una forma de contraatacar es asegurarse de orar con sus hijos todos los días. El viejo dicho - "Una familia que reza unida permanece unida" - sigue siendo cierto. Si aún no lo ha hecho, intente rezar el rosario junto con sus hijos todas las noches antes de acostarse. Un tiempo de oración tranquilo en familia es una excelente manera de tranquilizar a sus hijos. También brinda el tipo de tiempo "juntos" que es demasiado raro en estos días, y una oportunidad para hablar sobre asuntos espirituales con sus hijos.

En el mes de junio, ¿por qué no obtener una imagen del Sagrado Corazón y encontrar alguna lectura espiritual sobre la devoción del Sagrado Corazón? El mundo está vendiendo un concepto destructivo de "amor" a nuestros hijos. No basta con oponerse a su propaganda. Debemos mostrar a nuestros hijos lo que es el amor verdadero: y el amor abnegado de Cristo es el mejor ejemplo que tenemos. Ore con sus hijos. Ore por la conversión de nuestra cultura perdida.

<https://www.hli.org/2021/06/protect-our-children-from-exploitation-and-pride-month/>